

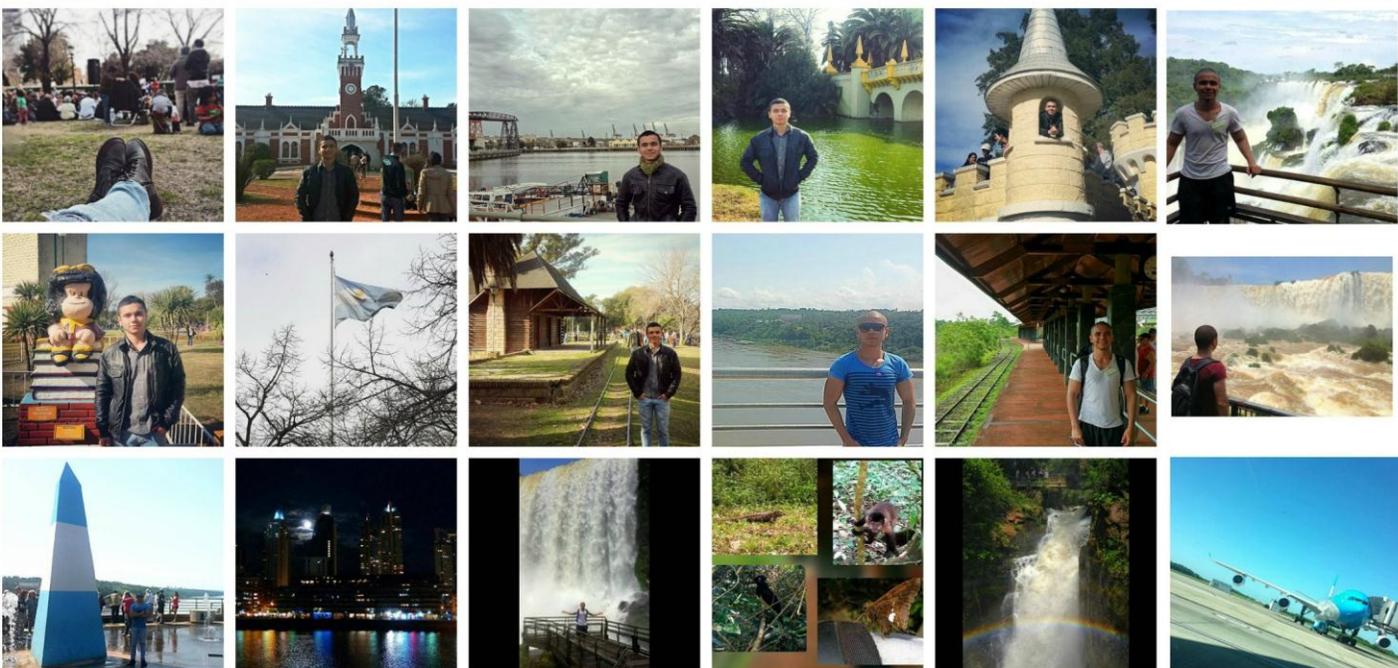
Crónica de un intercambio

VIVIENDO

LA

ARGENTINA

Por Deiby Fabián Barreto Castro



INTRODUCCIÓN

Las experiencias vividas en el proceso de Movilidad e Internacionalización Estudiantil son fuente de enriquecimiento para la formación íntegra de mejores universitarios; universitarios que desde el ámbito académico se encuentran e incursionan en la universalidad del conocimiento, y desde su ámbito personal, retroalimentan constantemente sus procesos de formación humana. Por un lado, desde allí se estimula la producción de conocimientos a partir de nuevos contenidos que aportan a los procesos de aprendizaje; y además, se hace posible considerar la producción de nuevos sentidos que contribuyen al fortalecimiento de los valores humanos y a la construcción de diversas miradas.

Por lo anterior, esta crónica pretende sistematizar los significados que surgen a partir de la experiencia de la Movilidad e Internacionalización Estudiantil. La recopilación de la información y el análisis del proceso son muestras que dan cuenta de la importancia de rescatar la esencia de la experiencia mediante la reflexión crítica, permitiendo así reconocer, identificar, analizar y compartir los aportes que contribuyen a la formación académica y personal.

DIRIGIENDO LA SISTEMATIZACIÓN

A fin de realizar el proceso de Sistematización de la Movilidad e Internacionalización Estudiantil ordenada y claramente, se plantean 3 preguntas principales que, en función de demarcar el trayecto de desarrollo de la Sistematización, permiten reconocer la utilidad, definir los objetivos, identificar y seleccionar los aspectos centrales a tratar y establecer el eje en torno al cual se desarrollará la Sistematización.

3

Las 3 preguntas principales son:

- * ¿Para qué sistematizar?
- * ¿Qué sistematizar?
- * ¿Cuáles son los aspectos centrales a sistematizar?
- * Eje de la Sistematización.

- ¿Para qué sistematizar?

Mediante la Sistematización es posible intentar profundizar y rescatar la esencia de la experiencia como un principio para el aprendizaje. Este proceso, de inicio a fin, está cargado de diversos significados que confluyen durante su desarrollo; desde la planeación, la experimentación y la finalización del Intercambio, se viven múltiples prácticas que hacen del estudiante universitario un ser rico en valores y saberes humanos, y en teoría y práctica académica. Dichas experiencias aportan a la construcción de su personalidad y de su formación profesional, posibilitando así la creación de nuevas miradas que permiten tomar posición frente a su realidad para posteriormente compartirlas.

Es de esta forma que se logra reconocer la importancia y utilidad de la Sistematización como un medio para la reconstrucción de la experiencia, el

análisis de la misma y la identificación de fortalezas y debilidades que con el objetivo de rescatar el aprendizaje obtenido, sirven como elemento motivador para la retroalimentación de la práctica realizada, brindando además la oportunidad de aportar nuevos conceptos a los diferentes espacios de formación académica.

- ¿Qué sistematizar?

En esta oportunidad, la narración de las experiencias como medio empleado para el desarrollo de la Sistematización permite confluir las distintas vivencias académicas y personales con el objetivo de generar un marco de relación entre las mismas, apuntando hacia la retroalimentación de los conocimientos y al mejoramiento de la práctica. Se puede considerar el Intercambio como una oportunidad de crecimiento para el estudiante universitario poniendo en evidencia la conexión que se establece entre el contexto universitario, cultural, social y político, y los distintos puntos propios del espacio personal y académico, conjugados como eje de apoyo para la investigación, la práctica y la proyección académica.

- ¿Cuáles son los aspectos centrales a sistematizar?

Con el ánimo de valorar y compartir el aprendizaje obtenido a partir de las experiencias tanto personales como académicas, se hace posible la identificación de los aspectos centrales a desarrollar en la Sistematización. En este caso, estos se presentan en las diversas situaciones del proceso de Intercambio; situaciones que, para la Sistematización, desde la perspectiva personal, son fuente enriquecedora gracias a la apertura de nuevas relaciones, a la práctica de nuevos estilos de vida, al conocimiento de diferentes posiciones, y a la creación de nuevas miradas propias que surgen del encuentro con sí mismo dado por un proceso de retroalimentación y autoevaluación personal. Además, para la Sistematización, desde la perspectiva académica, se identifican procesos esenciales tales como el contraste entre los conocimientos y el estudio de nuevas bibliografías que

producen nuevos sentidos para la formación académica. El desarrollo de estos aspectos tiene lugar en un contexto universitario, social, político y cultural determinado.

- Eje de la Sistematización

El eje de la Sistematización se enfoca en reconstruir las experiencias personales y académicas a fin de generar un proceso de crítica y reflexión frente a las mismas, dando así paso a la construcción de nuevas perspectivas que sirven de aporte para la formación de mejores seres universitarios; brindando la oportunidad de tratar las experiencias del Intercambio como sinónimo de aprendizaje para sí mismo y para los demás; y motivando la experiencia de la Movilidad e Internacionalización como una conveniencia para alcanzar un crecimiento íntegro.

ÍNDICE

| | |
|---|----------------|
| 1. Un día no tan gris | pág. 7 |
| 2. Nuevos aires en la mágica Buenos Aires | pág. 9 |
| 3. Una ciudad universitaria | pág. 12 |
| 4. La universalidad en 4 pisos | pág. 15 |
| 5. Una vida adulta | pág. 20 |
| 6. Experimentando la práctica en la ciudad universitaria | pág. 23 |
| 7. La Argentina me regaló... | pág. 26 |

CAPÍTULO 1

UN DÍA NO TAN GRIS

Existen días en donde las emociones se contradicen; días en los que hay un poco de nostalgia en la felicidad; días en los que los recuerdos y los anhelos se equipan en uno solo y dan paso a una luz de esperanza. El 25 de marzo del 2015 era uno de esos días.

06:15 a.m marcaba mi despertador, 08:15 a.m en algún otro extremo de Latinoamérica. Las gotas de lluvia sobre el tejado, mi cama calentita y el ligero olor del chocolate que se asomaba por la puerta de mi habitación entreabierta, era la forma tierna y hogareña en la que el mundo me anunciaba el inicio de esa mañana de miércoles; anuncio que muy pronto sería confirmado por la mujer que desde la cocina batía los huevos y con una particular forma de invitarme a la mesa me llamaba a desayunar.

- ¡Fabián, levántese de la cama. Ya casi está el desayuno!
- 10 minuticos más, ma. Ahorita me levanto.
- ¡No, señor! Su papá no demora en llegar a desayunar y usted debe estar listo pa' que después no le agarre el afán. Usted sabe cómo es él.

Sí, la mujer que muy peculiarmente me daba el "buenos días" es la mujer que hace 18 años me dio la vida: mamá. Mamá es una mujer de carácter fuerte, tímida y de pocas palabras. A sus 39 años había tenido dos hijos, y aunque no es amante de la melosería, su cariño por nosotros se presentaba día a día en pequeños actos de amor; preparar mi desayuno favorito era uno de ellos, más aún si se trataba de una ocasión especial. Huevos fritos con panceta, envuelto de arroz, chocolate caliente, queso y pan, así se sirvió la mesa en la que junto a mamá y al "enano", es decir, Esteban, mi hermano menor, compartíamos esa mañana con papá; un hombre trabajador y responsable, separado de mamá hacía ya varios años atrás y ausente en casa desde hacía otros cuantos.

Desde la puerta, con una maleta de 30 kilos en una mano y con mis papeles en la otra, veía cómo mamá lavaba los platos en la cocina. Al terminar se

acercó hacía mí, y dándome un tierno beso en la mejilla mientras me abrazaba me dijo.

- Papi, le deseo todo lo mejor. Cuídese mucho y pórtese juicioso.

- La quiero mucho, ma. Nos vamos a estar hablando por WhatsApp. Cuide del enano, quiero que le vaya muy bien en el colegio.

Bien dicen que las palabras no duelen, duele quien te las dice. Esa última conversación frente a frente que tuve con mi vieja me hizo derramar más de una lágrima. Sentí cómo el miedo me invadió en ese momento; sentí correr el riesgo de perderme en la búsqueda de nuevos horizontes. Pero al final de todo estaba claro: "los hijos son prestados", tal cual ella lo decía. La frase se hacía realidad y yo partía de casa para prestarme un ratito a la vida.

De recorrido por los 117 km que conformaban la carretera, las gotas que se deslizaban sobre las ventanas del auto y el opaco gris del cielo creaban nostalgia en el paisaje. En mi mente se recreaban los momentos que solía compartir en familia, amigos y compañeros. Y así, como las oscuras nubes fueron despejándose para dar paso a un azul que jugaba perfectamente con la inmensidad de las montañas y que radioso creaba un recorrido más ameno, yo empezaba a aclarar mis pensamientos; empezaba a emocionarme cada vez más por la aventura que enfrentaría conmigo mismo y con el universo entero. La batalla en mi interior ya había iniciado. Enfrentarme a mí, a mi carácter y a mi fortaleza, era uno de los 2 principales retos que había decidido asumir.

Tras 3 horas de recorrido por la carretera Villavicencio – Bogotá y un poco más de 1 hora por las calles de la capital colombiana, me encontraba en el lugar de despedidas y reencuentros. Los altavoces que se escuchaban a mi alrededor parecían ser música de desfile para las maletas que en varias ocasiones simulaban arrastrar a las personas y no caso contrario. Después de casi 3 horas de espera en la sala, la pantalla grande anunció el mensaje que daba la orden de embarque. Así fue como dispuesto en la fila, siendo exactamente las 06:53 p.m, abordé un avión con denominación AR 361 que me llevaría rumbo al extremo sur de Latinoamérica, donde supuestamente el ego les puede a las personas, donde el fútbol se lleva en la sangre y donde la cumbia, el tango y el rock son los géneros de música sin igual.

CAPÍTULO 2

NUEVOS AIRES EN LA MÁGICA BUENOS AIRES

- “Señores pasajeros, les habla su capitán. En breves momentos estaremos aterrizando en el Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini en la localidad de Ezeiza a unos 35 km de la ciudad de Buenos Aires. Les solicitamos, por favor, permanecer en sus asientos y ajustar bien sus cinturones. Muchas gracias.”

03:50 a.m -hora local-. Después de casi 7 horas de viaje, el anuncio del capitán daba por hecho la llegada a territorio argentino. Era una realidad, ya no había marcha atrás: a mis 18 años estaba fuera del país. Me sentía como un niño al mudarse de casa, curioso y ansioso por conocer nuevos entornos. La vida me puso cara a cara con el cambio, y yo, dispuesto a aceptarlo y a vivirlo, le estaba abriendo la puerta a nuevas oportunidades. Ese 26 de marzo sería el primero de los tantos días que la Argentina tenía preparados para mi sorpresa.

La gran Buenos Aires es una ciudad de ensueño. Su antigua y dominante estructura edilicia hace de esta ciudad una maravilla en el tiempo. El ancho de sus calles y el toque moderno dado por los inmensos rascacielos se ganaban mi admiración. Recorrer sus calles me llenó de gran regocijo. Me sentía diferente, feliz y agradecido con la vida por permitirme vivir la experiencia de iniciar de cero; por animarme a respirar un nuevo aire que traía consigo libertad y una ligera pizca de riesgo.

Los recorridos que hice en mis primeros 4 días de estadía en Buenos Aires me permitieron admirar diversos sitios emblemáticos que son hoy un símbolo de representación importante para los bonaerenses y para todos los turistas que allí llegan. El Obelisco fue uno de ellos; este constituido en la intersección entre la Av. 9 de Julio –considerada una de las más anchas del mundo– y la Av. Corrientes, fue inaugurado en 1936 con motivo de celebrar y recordar el cuarto centenario de la primera fundación de la ciudad. También tuve la oportunidad de admirar, a lo lejos, dos retratos de una mujer situados sobre el Edificio de Ministerios de Obras Públicas; la mujer de

los retratos es Eva Duarte de Perón, una mujer que hizo historia en la Argentina y que desde el 2011 quedó inmortalizada con un micrófono en su mano y una gran sonrisa en su rostro.

Asimismo, recorrí Plaza de Mayo, la plaza más antigua de Buenos Aires en donde se encuentran diversos monumentos que refieren a los numerosos acontecimientos políticos y sociales que marcaron la historia de la Argentina; allí se encuentra el monumento al Gral. Manuel Belgrano, uno de los políticos más relevantes en el proceso de independencia nacional; también está la Pirámide De Mayo, el primer monumento patrio de la ciudad instaurado en 1811 en motivo de festejar el primer aniversario de la Revolución de Mayo, y que además, fue sitio de reunión y manifestación para las Madres de Plaza de Mayo, quienes recibieron su nombre y reconocimiento gracias a las marchas que realizaban alrededor de la Pirámide en reclamo por los detenidos-desaparecidos de aquellos tiempos de la última dictadura cívico-militar autodenominada "Proceso de Reorganización Nacional" (1976-1983). Bordeando la Plaza se encuentra el Cabildo de Buenos Aires, sede de la administración colonial, el cual hoy en día alberga la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, y el Museo Histórico Nacional del Cabildo de Buenos Aires y de la Revolución de Mayo; a su alrededor también se ubica la Catedral Metropolitana, principal sede de la Iglesia Católica en la Argentina; también está constituida la sede del Gobierno Nacional popularmente llamada Casa Rosada; además se encuentran bancos y ministerios. Puerto Madero es un lugar lleno de magia con vista al Río de La Plata; las tiendas, los pubs y los bares que allí se ubican posicionan al sector como uno de los más exclusivos de la ciudad. El famoso Puente de La Mujer, un puente giratorio que hace parte de este puerto y que representa la síntesis de una pareja bailando el tradicional tango, es otro reconocimiento importante de este sector.

Un contacto del primo de una compañera, Doña Noe y su hija, fueron quienes me mostraron la ciudad y me abrieron las puertas de su casa para hospedarme. El invierno, que para ese entonces empezaba a tomarse a la Capital Porteña, era el causante de las bajas sensaciones térmicas, pero, por muy bajas que parezcan, para los argentinos no hay frío estremecedor que los sacuda siempre y cuando tengan yerba, agua caliente y un recipiente para cebar el tradicional Mate. Dicen que quien visite esas tierras no puede

irse sin beberlo. Yo, bienvenido, en mi última noche en Buenos Aires, compartía este tradicional ritual. Esta bebida -que por costumbre se toma en gran parte del cono sur sudamericano- ha sido tradición desde la época precolombina; gracias a su efecto estimulador, las tareas del campo que realizaban los guaraníes en décadas pasadas se hacían más llevaderas, y hoy en día, es motivo para reunirse con conocidos y también desconocidos, rotar el mate y compartir historias que se hacen más entretenidas con el sorbo de una bombilla.

En mi paso por esta ciudad percibí a Buenos Aires como una ciudad caracterizada por la sofisticación y el intelecto. Sus prestigiosas universidades, sus reconocidos centros de estudio e investigación y la propia historia en general que abarca la constitución de esta ciudad y de la Argentina entera, han sido motivos suficientes para considerar a Buenos Aires como un ejemplo en Latinoamérica. Partir de casa, extrañar a mi familia, tomar un avión, cruzar el continente y sentir mil emociones contradictorias, fueron momentos necesarios para alcanzar la dicha y el entusiasmo que seguiría apoderándose de mí, pero esta vez, en una ciudad cercana ubicada a 1 hora de la Capital Porteña.

CAPÍTULO 3

UNA CIUDAD UNIVERSITARIA

Entre los 135 municipios –o partidos– que conforman a la Provincia de Buenos Aires, se encuentra la ciudad de las diagonales y plazas cada 6 cuadras. La ciudad de La Plata, a 56 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, es la capital de esta Provincia. De llegada, las frases –en su mayoría de contexto político– pintadas con aerosol sobre las paredes, se convierten en la bienvenida que La Plata le da a quienes arriban por primera vez; por sí sola –y desde el primer momento– expresa posiciones políticas que hasta en la frase más sencilla refieren al sentido ciudadano y patriota del pueblo platense. Los grafitis, la numeración precisa de las calles y la estructura de las casas crean una percepción urbana sencilla y familiar que invita, sutilmente, a explorar lo tanto que esta ciudad arqueológica e ideológicamente tiene para ofrecer.

Uno de los más importantes ejes a nivel nacional y sobre el cual se mueve la ciudad, sin duda, es la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Esta universidad –considerada una de las más importantes a nivel nacional junto a la Universidad de Buenos Aires y a la Universidad Nacional de Córdoba– fue fundada en 1905. Es una de las más prestigiosas del país y reconocidas en Latinoamérica por sus aportes a la investigación, la ciencia y la enseñanza. Sus centros de investigación, colegios y las 17 facultades que la constituyen, dan cabida a los miles de alumnos que llegan a La Plata –o partidos aledaños– con la ilusión de forjar un camino profesional gracias a la educación pública y gratuita que la UNLP ofrece.

Los movimientos sociales y la militancia estudiantil y política son las características principales que hacen de la ciudad de La Plata una verdadera “ciudad universitaria” como popularmente se le conoce. De cultura, arte, compromiso e historia, así se puede reconocer a esta capital provincial, rica en cultura y enseñanza gracias a sus residentes, quienes, en gran parte, son inmigrantes provenientes de cualquier otra parte del mundo. Por lo dicho y varias razones más, la UNLP se convertiría en mi segunda casa de estudio y

La Plata en la ciudad que me regalaría increíbles momentos jamás imaginados.

El inicio de esta experiencia sería uno de las más grandes que marcaría, por completo, toda mi vida. Asumir los retos como propios permite convertir los deseos en posibilidad y la posibilidad en una realidad. Por un lado tenía la ilusión y el gran reto de probarme a mí mismo, probar mis capacidades, la esencia humana y la misma individualidad; por el otro, estaba ansioso de continuar marcando mi camino profesional que, en esta oportunidad, seguiría dándose en contextos diferentes, gozando de nuevos sentidos que conjugados crearían nuevas perspectivas en mí, más humanas y éticas; porque para ser un profesional íntegro primero hay que continuar encontrándose a sí mismo. Para ello estaba aquí, emprendiendo un camino sin trazos, imperfecto pero valioso en trayecto, y sobre todo de objetivos claros.

Aquí no había “pero” que valga, así que días antes de dar inicio oficial a mi noveno semestre como estudiante de intercambio, durante mis primeros días en La Plata me dedicaba a buscar trabajo. En medio de andar tocando puertas, atendiendo entrevistas, dejando “currículum” –entiéndase hoja de vida– en cada kiosco –entiéndase “tienda de barrio”-, tienda de ropa, restaurante y/o bar, aprovechaba para conocer un poco más de la ciudad, para ubicarme mejor en sus calles y detenerme en cada plaza a admirar el entorno. Así se me fueron los primeros días, conociendo poco a poco la ciudad e intentando encontrar algún espacio de trabajo como bachero –es decir, “lavaplatos” –, auxiliar de limpieza, mesero, kiosquero, profesor de inglés o hasta niño, en fin, en lo que fuese, necesitaba trabajar, pues al finalizar mi primer mes ya debía tener un trabajo estable que me permitiese subsistir e ir llevando el camino de la independencia.

De chico pedía crecer y ahora de grande estaba conociendo el valor y el peso que se escondía tras esta frase. Las ansias de comerme el mundo entero no se desvanecían, a veces se opacaban con un poco de nostalgia, pero nuevamente renacían como renace el sol en la Argentina, fuerte y con un intenso cielo que allí es siempre más azul. A mis 18 años la vida se estaba encargando de abrirme los ojos para que viese más allá de lo cotidiano, de lo comfortable y lo común. Viajar podía convertirse en una

completa demencia para sí mismo, pero, ¿qué locura no trae consigo satisfacción? Por irónico que parezca, la incertidumbre era lo único que permanecía. Durante mis primeros días intentaba desaparecer el miedo, convertir lo incierto en preciso y las dudas en soluciones, pero esto no funciona así, y aunque no era para nada sencillo, debía empezar a aceptar mis miedos e incertidumbres como mi compañía permanente, y profesar la fe en Dios, en mí y en el universo como el mejor motor para la acción.

CAPÍTULO 4

LA UNIVERSALIDAD EN 4 PISOS

La Escuela de Periodismo fundada en 1934 se convirtió, 60 años después, en la que hoy se reconoce como la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la UNLP. Rodeada de árboles y campo, ubicada en el Paseo del Bosque de la ciudad, desde el 21 de diciembre del 2007 esta facultad cuenta con un edificio propio de 4 pisos que alberga, en el año, a más de aproximadamente 6.000 estudiantes.

Los grandes carteles, los folletos y las adornadas mesas de las agrupaciones estudiantiles situadas a lo largo y ancho de esta Facultad son una muestra inicial que da cuenta del empeño que profesan los estudiantes por encontrar oportunidades para la discusión de temas de interés común: política, literatura, actualidad, derechos, historia y un sinfín más. La educación tradicional no tiene cabida aquí; las aulas, los pasillos y cada rincón de la FPyCS sirven como una oportunidad para reunirse y permitir el encuentro de los pensamientos que, en contradicción o no, dan paso a la comunicación y al esparcimiento de las ideas y promueven una comunidad universitaria comprometida con la militancia, la formación universitaria y la transformación social.

En la FPyCS la conciencia colectiva es la que asume a los espacios de enseñanza como una oportunidad para el debate y emplea la organización estudiantil como una herramienta que hace de las generaciones las responsables de su presente, conscientes de la historia que les pertenece. Los procesos de formación y aprendizaje rompen el paradigma de la educación tradicional trascendiendo fuera de las aulas de clase y les permiten a los estudiantes construir la universalidad del conocimiento mediante la militancia. No son solo estudiantes, también son jóvenes y adultos expresando su posición frente al mundo, queriendo hacer de su camino universitario una marca diferente caracterizada por el compromiso y la construcción de distintas perspectivas humanas y profesionales que permitan transformar desde la que para muchos es su segunda casa: la facultad.

Esta Facultad, día a día, me enseñaba humildemente su propio valor y me invitaba a compartir las visiones del mundo con los demás. Me hacía sentir orgulloso de haber elegido a la UNLP como mi universidad destino y reafirmaba la esencia del espacio universitario como un lugar de reflexiones y acercamientos. No existía lugar para la ignorancia y mucho menos para el arrepentimiento; por el contrario, me invadía el optimismo de continuar aprendiendo cada día de esta juventud militante que siempre me regalaba mayores ánimos y me abría las puertas para seguir comiéndome al mundo.

Llegó el 06 de abril, inicio oficial de mi noveno semestre en la FPyCS. Las cursadas, que se extenderían por 4 meses, se convertían cada día en una fuente importante para la construcción de nuevas miradas de la comunicación, retroalimentadas gracias a las manifestaciones de este contexto universitario. Desde el entorno militante y pasando por los espacios de debate y diálogo dados en las aulas de clase en donde compartíamos el tratamiento de las bibliografías que desde un principio se asignan a cada materia, se promovía la reflexión del pensamiento y la creación de perspectivas diferentes que siempre aportaron a la definición de conceptos de la comunicación fundamentados en el poder que esta tiene como medio de cambio social y organizacional. “Comunicación en Organizaciones e Instituciones”, “Introducción a la Planificación de Procesos y Estrategias de Comunicación” y “Seminario Agencia de Noticias” eran las 3 materias que, de acuerdo a mis intereses, había decidido cursar.

La comunicación, identificada como un fenómeno que está siempre presente en la vida de las personas, puede ser interpretada a fines de organización, diagnóstico, acción colectiva, y/o información; todo ello dependerá del enfoque que se le busque dar. Relacionalmente, las materias que decidí cursar explicaban a la comunicación como una herramienta para el cambio y la transformación –con excepción del “Seminario Agencia de Noticias” el cual tenía un enfoque más técnico y de interés informativo–. Entre los puntos intermedios, es decir, los procesos que hacen posible a la comunicación, se encuentra la esencia que le da sentido a cada base ideológica que busca definir el término y explicar la forma en cómo este tiene lugar.

Entender a la comunicación dentro de un contexto organizacional implica reconocer la esencia de los modelos organizacionales y la forma en cómo

estos crean parámetros, condicionando el empleo de los modelos de comunicación. Cada organización –sea de carácter público o privado– tiene características particulares que rigen la forma en cómo se organiza, en cómo se jerarquizan las funciones, se dividen tareas y se establecen los medios de relación; es por esto que, al momento de servir como un agente interventor en función de generar cambios organizacionales, es imprescindible identificar la identidad organizacional y sus modelos de orden, a su vez, hay que reconocer las motivaciones y analizar el comportamiento de los actores que conforman los núcleos de la organización, la forma en cómo se adaptan a la identidad y establecen relaciones humanas que expresan pequeños o grandes espacios de poder. Comprender la realidad organizacional, realizar un diagnóstico de la situación y planificar estrategias de cambio partiendo de una perspectiva comunicacional, son aspectos claves a tener en cuenta al momento de ejercer la labor como comunicador dentro de cualquier tipo de organización.

Los conceptos teóricos que fundamentan la bibliografía de la planificación ponen en consideración el papel de los llamados “emisores – receptores” que se reconocen en el modelo de comunicación lineal. A fin de pensar la planificación hay que plantearse, nuevamente, el concepto de los procesos de comunicación y los roles que allí se invierten. La comunicación como una herramienta para el acercamiento permite generar espacios de diálogo que, en conjunto, funcionan como una alternativa para la creación de planes que nacen colectivamente, pues reconoce la importancia de los actores como fuentes verídicas de la realidad a afrontar y, por tanto, como los protagonistas principales capaces no solo de participar en el proceso de la planificación de estrategias para la resolución de cualquier situación, sino de ejecutarlas también. Aquí la comunicación es tratada como un proceso en totalidad enriquecido por el círculo que abarca al diagnóstico, la planificación, la gestión y la evaluación en un proceso permanente. Pensar desde el deseo colectivo permite el encuentro con el otro y la proyección en equipo. El compromiso del comunicador-planificador se basa en servir como un punto intermedio, pues si bien realiza su labor de planificador, lo hace con base en motivar la apropiación del diálogo como un medio para la organización social y la ejecución de las propuestas.

La teoría que se debatía me incitaba cada vez más a apropiarme de nuevas perspectivas de la comunicación que dieran respuesta a mi trayecto; cada uno de los nuevos conocimientos servía como fuente de dirección para la construcción de mi perfil y enfoque profesional.

En medio de las discusiones en el aula también me encontraba con un espacio para aprender acerca de la historia de las agencias de noticias y las técnicas que guían la construcción del denominado "cable de noticia". Repasando la historia y hablando un poco acerca de las primeras agencias de noticias que aparecieron a mediados del siglo XIX en Europa y Estados Unidos, y en la primera mitad del siglo XX en América Latina, el Seminario de Agencia de Noticias fue de gran provecho para relacionarme con la historia de estas agencias que, a nivel mundial, envían información de vital importancia a medios nacionales e internacionales. Basados en atender la tradicional estructura de las 5 w, las agencias de noticias presentan la información mediante los formatos de "alerta", "urgente" y "ampliación"; la información se va liberando de acuerdo al material obtenido y a la inmediatez de los acontecimientos. Al igual que otros medios, las agencias de noticias manejan distintos géneros periodísticos que permiten darle un tratamiento particular a la información de acuerdo a la temática. Aquí la estructura de publicación de los cables de noticias está debidamente establecida y debe cumplirse de acuerdo a los formatos que se empleen. Este seminario me permitía conocer las funciones y la forma en cómo operan las grandes agencias de noticias con estructuras de cables determinados y me enseñaba los nuevos conceptos que refieren a la esencia de estos medios de la comunicación.

Mi paso por la FPyCS era, hasta ese entonces, una de las experiencias más trascendentales que podía haber experimentado durante todo mi trayecto universitario. Compartir 4 meses en esta facultad de militantes, de nuevas teorías y de jóvenes comprometidos con su labor, me ayudó rotundamente a reafirmar el concepto de "universidad" como un verdadero espacio de aprendizaje mutuo y enseñanzas que rompen el esquema tradicional. El título de un cartón es tan solo la materialización de todo un camino de formación profesional. La etapa universitaria es una de las etapas más fructíferas y definitivas en la vida de las personas.

Haber tenido la oportunidad de viajar fuera del país para explorar nuevos entornos de formación, en este momento de mi adolescencia, a punto de finalizar mi carrera profesional, afirmó mis pensamientos enseñándome que las experiencias del contexto universitario son de vital aprendizaje no solo para la construcción de un perfil profesional, sino humano, íntegro y de valor. Siempre he creído que los sentimientos e ideales propios de las personas se reflejan en su labor profesional; por ello todos los fundamentos, conocimientos, teorías, experiencias e ilusiones que nacieron de este camino en el 2011, y que seguían cobrando significado en el presente, marcaron la esencia de la vida y la forma en cómo decidía afrontarla.

Quizá para algunos viajar y arriesgarse a probar suerte sea una completa barbaridad; para mí, en esta etapa, estaba siendo la excusa perfecta, pues era un encuentro conmigo mismo y el chance para reconocer las capacidades que como persona y como futuro profesional podía continuar explorando.

CAPÍTULO 5

UNA VIDA ADULTA

Los vagones de la experiencia que acompañan el recorrido por este carril llamado "vida" son los que llenan de sentido esta historia, pues sin importar cuán ameno sea el camino, al final de cada trayecto se habrá sumado un vagón más. En esta oportunidad, la primera estación desde la que partí se llamaba "casa - universidad". Me apropié de sueños, conocimientos, valores y fe con la ilusión de equipar la partida y, poco a poco, con tropiezos y victorias, ir impulsando el camino que me llevaría a alcanzar mis objetivos.

Así como los días iban pasando y mi cariño por esta ciudad se hacía más grande, asimismo las responsabilidades no daban espera. Tras 1 mes de recorrer las calles, ubicarme en las diagonales, repartir "currículum" y asistir a las entrevistas anunciadas en el diario, aún no conseguía un trabajo estable para pagar mi manutención. Gracias al apoyo de mi compañera intercambista me fue posible pagar el alquiler, compartir las comidas y soportar los gastos de transporte durante el primer mes. La urgencia de conseguir un trabajo para atender mis gastos era bastante obvia; había llegado a la Argentina con la idea de asumir mis propias responsabilidades, y aunque en un principio nada fuese tan fácil, debía continuar creyendo en mí y en las posibilidades de esta historia.

A lo largo de mis 18 años de vida me había dedicado, exclusivamente, a formarme como un estudiante óptimo, apoyado por sus padres y sin ningún tipo de compromiso que fuera más allá de la escuela, el colegio y la universidad. Los placeres de la adolescencia que en un principio se fundamentaron en hacer amigos, asistir al gimnasio y salir de fiesta, ahora ocuparían otro lugar; pasarían a un segundo plano para dar paso, primeramente, a las responsabilidades de la vida adulta que tan lejos de casa se hacían mucho más propias. Haber viajado tan lejos de casa con la esperanza de hacer frente a los retos asumidos y finalmente salir victorioso, era la forma en la que le estaba dando otro sentido a mi vida que, seguramente, le aportaría experiencias y reflexiones importantes no solo a mi proceso de formación profesional sino humana también.

Algunas puertas se me cerraban en la cara, otras entreabiertas siquiera me permitían husmear pero sin dar un paso más, hasta que, tras un mes y medio de estadía en la ciudad de La Plata, conseguí tocar la indicada: Restaurante y cervecería alemana, calle 10 esq. 57. Ubicado a unas 15 cuadras de mi habitación, este restaurante me abrió las puertas aún sin experiencia laboral.

Una vez dentro, el trabajo consistía en dedicarme, de lunes a domingo –con un día de descanso–, a lavar los platos, limpiar y organizar las verduras, mantener en orden la cocina, servir los postres y atender cualquier favor o llamado importante que hicieran los jefes. Aunque el pago no era el mejor, me bastaba para pagar el alquiler de mi habitación, realizar un mercado cada 15 días y darme la oportunidad de conocer lugares diferentes de La Plata y de Buenos Aires cada 8 días. Después de un mes de trabajo, infortunadamente quedé nuevamente sin empleo; el hecho de ser un estudiante de intercambio no les brindaba seguridad, y aunque días atrás mostré mi total disposición y sinceridad para contar si algún hecho extraordinario ocurría y no podía atender más a mi trabajo, mis jefes sencillamente tomaron la decisión de no contar más conmigo. Sí, otra vez sin empleo y otra vez perdido, pero como lo he pensado, esto es una montaña rusa y nuevamente iba bajando.

Esa puerta se cerró, pero otra logró abrirse gracias a quienes, sin tampoco conocerme, confiaron en mí: Restaurante & Cafetería Vizio, ubicada a 6 cuadras de mi habitación. Allí hacía de todo un poco. Entre atender la barra, servir a los clientes, lavar los baños, realizar producción, limpiar el salón, lavar platos, limpiar las máquinas, organizar el depósito y atender favores, me fui ganando el cariño de mis compañeros que luego se convirtieron en amigos; tanto así que el sueldo aumentó, y aunque el trabajo fue pesado, siempre, entre buenas charlas y risas, se hacía más ameno.

Atravesar por la desesperada búsqueda de un trabajo, conseguirlo y mantenerme en el, era un proceso arduo del que finalmente obtenía frutos. Entre la organización del tiempo con mis clases, la carga laboral y las responsabilidades de esta vida adulta, fui asumiendo con mayor madurez cada uno de los pasos que direccionaban mi rumbo. Entre tanto, vivía días difíciles, días más tranquilos, días de mucho estrés y días de botar la toalla,

pero lo que valía era que al final del día, bajo un techo en el cual dormir, con comida sobre la mesa y la oportunidad de continuar viviendo esta experiencia, le daba gracias a Dios por lo hasta el momento otorgado. Exigirme y demostrarme a mí mismo que sí era capaz de auto mantenerme era una de las más grandes satisfacciones que me llenaba de motivación al iniciar el día; me abría los ojos ante el verdadero valor del trabajo y el esfuerzo de mi familia, haciéndome apreciar cada vez más el lugar de donde partí y permitiéndome reconocer qué tan necesario es romper las barreras de la rutina, abrirse el mundo y experimentar nuevas etapas que enseñan cada día.

Ir cumpliendo por mérito propio los 2 retos que asumí era sinónimo de una victoria fascinante, pero más allá de eso, y de suma importancia recalcar, era el camino que estaba recorriendo y que me llevaba a cumplir cada una de las metas. La verdadera esencia y el valor de esta experiencia se encontraba en cada una de las emociones que tocaban mi corazón: felicidad, tristeza, satisfacción y soledad; estos, reunidos, me hacían cada vez más fuerte y sabio frente a mis decisiones. Los esfuerzos hechos por hacer de los deseos una realidad me ayudaban a tomar conciencia frente al verdadero papel que estaba jugándome en este viaje; estaba aquí por dedicación propia, por tanto, cada logro alcanzado, tanto en mi espacio académico como en el personal, era una motivación más para recordar y hacer valer las experiencias que me habían llevado hasta allí. Ya no era un chiquito de 8 ni 16 años.

CAPÍTULO 6

EXPERIMENTANDO LA PRÁCTICA EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Un paso lleva al otro y de paso en paso vamos forjando nuestro propio camino. Quizá 4 meses atrás me había podido hacer una idea de todo lo que implicaba realizar un intercambio, pero solamente viviéndolo en carne propia podía gozármelo por completo para después contarlo con orgullo. Una vez aquí las oportunidades que, sin afanes ni tapujos, se presentaron ante mí, fueron producto de esta experiencia que de inicio a fin no dejó de sorprenderme. Porque quien asume las decisiones con amor y compromiso siempre obtendrá más de lo que en algún momento esperó. Algunos le llamarán destino, otros quizás suerte, yo prefiero atribuirle el merito a Dios, al universo y a mi voluntad que hicieron posible continuar haciendo historia en esta "ciudad universitaria".

Habían pasado 4 meses de esta experiencia y todo un trayecto de formación profesional que desde hacía 4 años atrás ya venía construyendo; ese camino es el del cariño por las letras, la pasión por el periodismo y el enaltecimiento de la comunicación como una herramienta para la organización y la transformación social. Esta ciudad me ofrecía grandes alternativas para continuar formándome, así que decidí cancelar el vuelo de regreso a Colombia que tenía para el 20 de julio, enviar la documentación requerida por Uniminuto y extender mi intercambio por unos cuantos meses más. En esta oportunidad, el canal de televisión de la Universidad Nacional de La Plata, Tv Universidad, me abrió fraternalmente sus puertas para vivir la práctica en contextos diferentes que enriquecerían mi aprendizaje.

La historia de la comunicación en la Argentina le dio sentido a lo que hoy se conoce como el canal de televisión de la Universidad Nacional de La Plata: Tv Universidad. Este medio de comunicación nació en medio de la disputa social y política que por allá, a casi finales del 2009, se vivía en la Argentina. La lucha y los esfuerzos por profesar democracia desde todos los espacios cobró nuevamente victoria mediante la promulgación de la popularizada Ley de Medios –formalmente estipulada como la Ley 26.522 de Servicios de la Comunicación Audiovisual–; gracias a este nuevo chance, la oportunidad de

obtener licencias para la realización y distribución de medios radiales y televisivos ya no era solamente un privilegio dado para los medios más concentrados, ahora, desde los espacios más pequeños, se podría conformar e integrar nuevos medios de comunicación que, con base en la pluralidad, emplean la comunicación como una herramienta para la educación, el esparcimiento y sobre todo, para la promoción de una Argentina más íntegra que también nace del compromiso profesional de quienes se dedican a vivir, querer y respetar esta profesión.

Tv Universidad se convirtió en el primer canal de televisión universitario que nació tras la sanción de la Ley 26.522. Su inicio fundacional, por sí solo, da cuenta del gran sentido histórico que fundamenta a este medio de comunicación; un sentido que ha dejado marca en la forma de hacer comunicación y que día a día continúa alimentándose para un futuro mejor. Vivir en esta ciudad y gozar del privilegio de poder sumarme al equipo de trabajo de Tv Universidad, estaba siendo una oportunidad más para fortalecer mis conocimientos e ir adquiriendo nuevas experiencias que direccionarían el equipamiento de mi perfil profesional.

Desde hace algunos años, la redacción se convirtió en lo que hoy considero una fortaleza. Entre frases, comas y puntos, las letras le han otorgado una esencia especial a cada idea plasmada en el papel; letras que empezaban a aportar al cumplimiento del objetivo de Tv Universidad, puntualizado en informar, educar y entretener a los ciudadanos de los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada. La buena disposición del canal me permitía plantear nuevas ideas, así que me animé a desarrollar una propuesta que serviría como un complemento para la labor del equipo de noticias, dándole un valor agregado a cada una de las actividades periodísticas.

Las secciones de "Ahora Las Noticias", "Ahora Breves", "Efemérides" y el espacio en la página web, eran puntos claves para el emprendimiento de nuevas ideas y el mejoramiento de mis habilidades de redacción. Como complemento para la sección de "Ahora Las Noticias", propuse realizar la ampliación de la información de cada nota periodística de manera escrita, la cual acompañaría la nota de vídeo con el objetivo de contextualizar e informar a quienes accedieran al videoclip publicado en las redes sociales; poniendo en consideración las pocas noticias breves que se grababan,

propuse agregar un turno más para la emisión de "Ahora Breves", asumiendo la redacción de las mismas; asimismo, planteé sumarme a la redacción de los textos para la sección de "Efemérides", pues esto me permitiría apropiarme un poco más de las fechas y personajes históricos que surgieron en la Argentina; y por último, argumenté motivar el movimiento de la página web creando una nueva sección llamada "Nuestra Mirada", donde se compartirían artículos redactados por mí que darían tratamiento a temas de carácter noticioso e interés general.

La propuesta realizada y cada uno de los aportes planteados fueron aprobados por el equipo directivo y de trabajo de Tv Universidad. El tiempo de desarrollo de la práctica que se determinó por acuerdo y circunstancias propias del canal, tendría lugar desde el 03 de agosto del 2015 al 07 de octubre del mismo año. Una vez puesto en marcha, entre buscar y acordar las entrevistas para redactar la ampliación de la información, actualizarme permanentemente acerca de las noticias que ocurrían en La Plata y partidos aledaños para la redacción de las noticias breves, indagar acerca de los acontecimientos y personajes que marcaron la historia argentina para la creación de las efemérides, y redactar los artículos para la nueva sección de "Nuestra Mirada", iba asumiendo con mayor compromiso el ejercicio de mi carrera profesional, mejorando mis habilidades de redacción y adaptándome a los modos de trabajo en equipo.

Para todo universitario, la práctica se convierte en un momento trascendental, de definición y transformación. En esta, la teoría conocida a lo largo del camino de formación profesional trasciende a la aplicación, abriendo nuevas puertas para la experiencia que se hace mejor por la ética y los significados que surgen a partir del enfrentamiento real con el mundo laboral y de los compromisos que allí se asumen. El contexto social y político de la ciudad de La Plata hacen de esta Capital un espacio rico para la integración, el aprendizaje y la toma de posiciones, sirviendo como fuentes pujantes para la manifestación ciudadana y la labor periodística; por tales razones, me animé a participar de este momento de la historia argentina y de esta ciudad, abriéndome nuevos espacios en Tv Universidad, un canal al que no me queda más que dar las gracias por permitirme hacer de la teoría una práctica, valiosa por los contextos que en La Plata se viven y retroalimentan la formación universitaria.

CAPÍTULO 7

LA ARGENTINA ME REGALÓ...

Si bien, la facultad terminó y la práctica profesional fue un éxito, mi travesía no quedaba aquí. Después de 7 meses de estar viviendo en la Argentina, era momento de cumplir una nueva y última meta. Aquí el empeño por materializar sueños era una realidad gracias a la bendición del trabajo que, algunos meses después, me llevaría a una de las maravillas del mundo que se sitúa en este país.

Tras recorrer casi 24 horas de carretera para cruzar al extremo nordeste del país, al fin llegué a Puerto Iguazú, un importante referente para la economía de la Provincia de Misiones gracias a su paso fronterizo con la hermana República del Brasil y llamativo por la posibilidad de hacer turismo. A 20 km de esta ciudad de calles coloradas y de clima caluroso, se encuentra ubicada una maravilla natural, caudalosa e imponente. Visitada desde hace muchos años por cientos de turistas y catalogada desde el 2011 como una de las nuevas 7 maravillas naturales del mundo, las Cataratas del Iguazú era un nuevo destino que, para mi fortuna, se hacía realidad.

Las pasarelas que conforman el recorrido de las Cataratas permiten admirar los 275 saltos que hacen de este espectáculo natural una verdadera obra de imponentia. Como si fuese mágico, los arcoíris que logran contemplarse a muy cerca y simple vista nacen del cruce de los rayos del sol por las gotas del agua que emanan desde el costado más tranquilo hasta el más fuerte de las Cataratas. Desde territorio argentino, se hace posible admirar de cerca el 80% de los saltos; ya, desde territorio brasilero, el otro 20% de ellos se luce desde lejos para, finalmente, verse envuelto por la inmensidad de este paraíso.

Viajar se había convertido en otra forma de apreciar y sentir la vida.

Días después, de regreso en La Plata, ya nada parecía tan común. Y es que después de vivir 8 meses en la ciudad que me regaló momentos y personas increíbles, no se me hacía tan fácil aceptar la idea de tener que decirle siquiera un "hasta luego". El momento de regresar a casa estaba cada vez

más cerca, y así, como en un principio me invadió la nostalgia por estar tan lejos de mi familia, de mis amigos y de mi ciudad natal, ahora la tristeza se la ameritaba a esta, la que se convirtió en mi segundo hogar. Las experiencias que la vida se encargó de regalarme y que se convirtieron en un aprendizaje diario serían ahora los mejores recuerdos que alimentarían la motivación para algún día regresar aquí, a esta famosa ciudad universitaria que siempre me entregó más de lo que en algún momento esperé.

Lo que inicialmente se dio como un intercambio de 4 meses se extendió por mucho más tiempo para regalarme experiencias que, sin duda, terminaron por marcar el sentido de esta travesía. Sin estigmas ni límites, la posibilidad de viajar fuera del país y abrirme nuevos espacios para el conocimiento, dio frutos que retribuyeron cada uno de los esfuerzos realizados y que, paso a paso, hicieron de mí una persona diferente, mucho más madura y consciente de lo que implica asumir con responsabilidad y cariño el camino de formación universitaria, reflejada en la labor profesional, sin dejar de lado los deseos que motivan a alcanzar las metas que, para la formación humana, también son valiosas por integridad.

Si tuviese nuevamente la oportunidad de elegir en qué momento animarme a vivir la experiencia del intercambio, no dudaría en volver a elegir este momento de la historia. Vivir esta experiencia a mis 18 años de edad, a punto de finalizar mi carrera universitaria, era una motivación más para continuar sentando bases que dieran paso a una mejor formación profesional, más íntegra por las nuevas perspectivas que nacieron como un aprendizaje. Esta aventura llegaba a su fin, pero lo que si no terminaba, y por el contrario, con mayor fuerza renacía, era el deseo de continuar trazándome nuevos retos para aprender de cada oportunidad, mientras forjaba el camino que ahora, después de todo lo vivido, se hacía victoriosamente venidero.

El verdadero valor de la vida consiste en apreciar cada momento, cada experiencia y cada reflexión como un regalo para nuestro crecimiento. El hecho de vivir en este tiempo ya es una bendición ganada para continuar haciendo de los sueños una realidad. Aquí nuestra grandeza se mide por el valor de nuestras ideas y la pureza de nuestros sentimientos; no es más grande quien más tiene, sino quien más aprovecha cuando tiene la

oportunidad. Hoy soy un hombre diferente, feliz y agradecido con Dios y con la vida por hacerme su pupilo, por enseñarme, entre éxitos y caídas, que disfrutar del recorrido también es igual, o quizá más importante que llegar a la misma meta. Llegaba el momento de partir, victorioso y lleno de ganas, rumbo a donde todo esto empezó.

Existen días en donde la dicha invade al corazón; días en los que las lágrimas se hacen victoria; días en los que no hay palabras suficientes para describir tanta gratitud. El 06 de diciembre del 2015 era uno de esos días...